

Escrito en las estrellas...

El torero, que ha obtenido la nulidad eclesiástica de su matrimonio con Eugenia Martínez de Irujo, se casará en la iglesia de la Esperanza de Triana el 12 de julio con Lourdes Montes, la mujer que le ha devuelto la ilusión en el amor. Sin embargo, ¿cómo es, según sus respectivas cartas astrales, la compatibilidad entre ambos? Lo descubrimos a continuación...

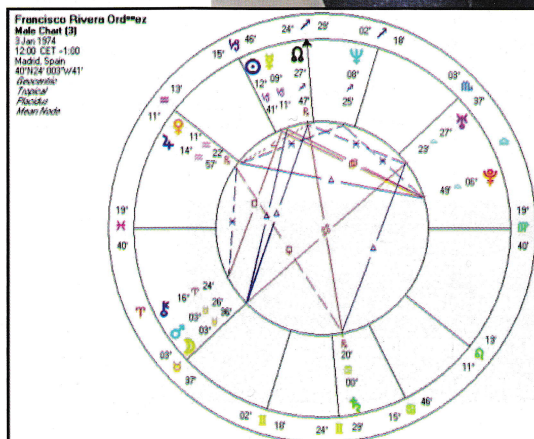


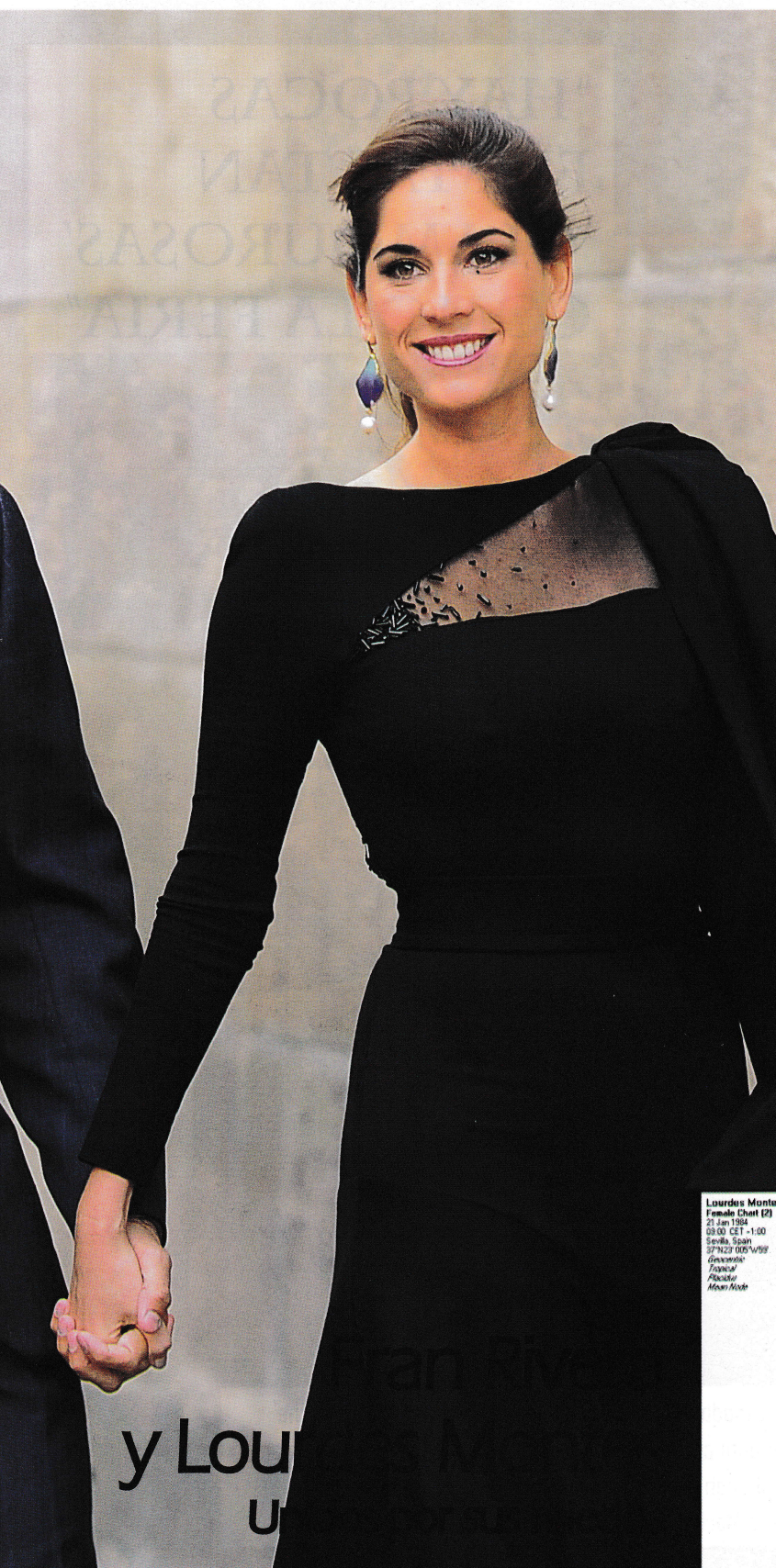
por Naida Gil,
periodista y
astróloga

naida.gil@gmail.com

Hay miedos que, cuando se comparten, flaquean. Pese a ser torero, Francisco Rivera siempre temió la muerte. Pese a nacer famoso, siempre tuvo miedo al rechazo. Vivir bajo el estigma de una familia de grandes maestros del toro lo abocó al arte taurino, sin saber si ese sería su mejor camino de vida. En amores, poca fue su suerte al tener por progenitora a la divina Carmina. Crecer bajo la falda de su madre, por la que tenía devoción, le condicionó de por vida en su relación con las mujeres. La Luna, que es el planeta que representa su madre, estaba irritado con Venus en su nacimiento. Lo que indica que la desconfianza en los amores y creencia de que ninguna candidata estaría a la altura de su madre fueron siempre temas recurrentes en sus historias.

Pero entonces llegó ella. Musa discreta entre la gente. Se conocieron en la Feria de Abril de 2011, cuando ella tenía novio. Pero ya se sabe eso de "Si tu me dices ven...". Aunque Lourdes, lejos de ser esa tímida segundona que representa, es una mujer muy perspicaz. Entre sus particulares fantasmas, está el miedo a salirse de su propio boceto de vida y a no ser alguien por sí misma. En el fondo, ni dejó a su novio ni la abogacía a causa de Francisco. Hizo gala de Ascendente Escorpio y cambió de raíz todo lo que olía a arcaico en su vida. Con tres planetas en Capricornio, tres en Escorpio y Sol en Acuario es, sin lugar a duda, el toro más indomable que haya podido encontrar Francisco en los ruedos. Mujer de sí misma y de ideas fijas. Precisamente, lo que quería él: una purasangre





Visión del Amor

En ambos casos, el enamoradizo Venus en perfecta armonía con Neptuno, les reserva un concepto del amor romántico. Que Lourdes se prepare porque, para el torero, el amor es la zona de embestida favorita. Claro que, en ocasiones, sólo consigue herirse a sí mismo. Francisco nació con la Luna apuntando directa a Marte, recordándole que en la vida sentir y sufrir son uno. Pero Lourdes, sí que sabe lo que es sufrir. Cuando nació, Escorpio, el de las emociones fuertes, estaba asomando en el horizonte. Nunca tuvo una visión realista del amor o de sus expectativas sobre el amor, pero unirse a alguien es su mayor garantía de seguridad.

Convivencia

Disfrutan de un estupendo vínculo emocional. Sus lunas se mueven al son del entendimiento, la complicidad y la empatía. Él, nacido bajo Luna en Tauro, es muy sentimental; ella, con Luna en Virgo, tiende a ser más prosaica. De lo que no cabe duda es que será un hogar de comodidades y orden. Para Francisco las comidas constituirán un acto sacro, un deleite para el alma. Para su suerte, nacer con Luna en Virgo y un Marte bien posicionado en Escorpio, dotan a la sevillana de buena mano entre los fogones. Con eso ya tiene media batalla ganada con Francisco. Es sabido que la luna con Tauro como anfitrión, tiene el punto G en el paladar.

Comunicación

Tienen dos mentes gemelas. La comunicación siempre será un estímulo fantástico para la relación. Fluirá entre ellos con tanta agilidad que no necesitarán ni hablar. Será un mirarse y comprender, captarse el pensamiento, telepatías y toda suerte de intuiciones. El planeta Mercurio, que ambos tienen en Capricornio, es parco y terco en palabras; en todo caso, si no tienen mucho que contarse, incluso sus silencios serán cómodos.

Destinos

El planeta Venus, en el momento en que Lourdes nació, aterrizaba en el punto más importante del destino de Francisco. Una llegada de las que enamoran la vida. Al conocerse, pronto sintieron como si su relación hubiese nacido mucho antes. Juntos, sus vidas realzan su significado. Tendrán prole y ella lo dejará todo para ser la matriarca de los Rivera Montes. Con la luna, guiando su principal camino de destino, dedicarse a ser mamá será una sabia decisión.

